

LA BANDERA REGIONAL

SEMENARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 a 12 y de 3 a 7

SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª - Pasaje San José

CARNAVALESCA



—Con esos libros de rezo—cualquier chico le conoce.

CRÓNICO

MALES SOCIALES

La Prensa

Sabido es, aunque muchos católicos parecen echarlo en olvido, que la mayoría de los males que padecemos se debe al cien veces maldito liberalismo. Y entre todas las libertades de perdición que han sembrado el desorden, el desenfreno y la abyección en el individuo, en la familia y en la sociedad, ninguna más inicua, ninguna más trascendental que la libertad de la prensa.

Al periódico malo se debe en gran parte la situación actual, preñada de misterios que espantan y de presagios que horrorizan. Escritores eminentes han hablado y escrito en mil formas sobre este asunto, y, con datos minuciosos y razones contundentes, han demostrado la satánica malicia del periódico malo y sus efectos desastrosos y muy á menudo irreparables. Es el periódico malo como letal ambiente que lleva á todas partes el ponzoñoso microbio que envenena el alma de la retirada doncella y del niño inocente; que extiende por la familia, por el pueblo, por la nación la epidemia moral que arrastra á las almas al pecado, que lleva á las sociedades al abismo de la degradación. Es la ola incesante que mansa unas veces, imponente y aterradora otras, socava sin interrupción las bases de todo orden hasta que llega el momento en que el edificio social se desmorona sepultando en sus ruinas á culpables é inocentes; á los que risueños contemplaban al agua extenderse á sus pies y la empujaban, y á los pusilánimes que la vieron trabajar sin combatirla, sin adivinar sus estragos, sin poner un dique de contención á su fuerza destructora.

El periódico malo es el alimento nocivo que ora empobrece la sangre y produce la anemia moral que destruye todas las energías y acaba con el heroísmo, ora origina la peste que multiplica las víctimas y extiende la asolación.

Entre los periódicos no católicos, los que más daño hacen son los templados, los moderados, los que hoy ponen la crónica edificante de un sermón, y mañana combaten á la Iglesia; los que en las crisis sociales no se ponen del lado de la justicia, sino del lado de quien puede proporcionarles mayor número de beneficios; los que hoy hablan con entusiasmo de un eclesiástico eminente y mañana relatan un hecho vergonzoso con repugnantes detalles, con subido colorido, cercando con luminosa aureola al protorvo criminal, vergüenza de la humanidad; los revolucionarios ocultos é hipócritas que penetran en los hogares cristianos, y aún más allá; que inflan telegramas en que se eleva hasta las nubes á los conspicuos republicanos impíos; en los cuales se presenta á los suicidas por el amor, á los adúlteros escandalosos como héroes dignos de pasar á la posteridad, y todo esto con el dinero que les proporcionan suscriptores y anunciantes católicos, que se quejan de la poca salsa que tienen los periódicos católicos que ni siquiera protegen con su reconocida influencia.

Y cuando la tea incendiaria abrasa los templos, y cuando las casas de Dios son centro de espantosa desolación, nos quedamos admirados y rasgamos nuestras vestiduras poseídos de la más justa indignación. ¡Ilusos! ¡Si nosotros hemos contribuido á esa obra!...

¿Queremos salvar al pueblo? La prensa es una arma poderosa. La prensa netamente católica provista con nuestro auxilio pecuniario ó intelectual, da las modernas armas que necesita para luchar con más ventaja.

Católicos, carlistas, que amáis á Dios y á la Religión, favoreced la prensa si no queréis ver los templos convertidos en cenizas y abolida la verdadera Religión, si no queréis verter lágrimas amargas ante las ruinas amontonadas por la impiedad, fomentada y dirigida por el periodismo impío y antipatriótico.

SERRA Y SORIA

MEMENTO HOMO...

Podredumbre destilando
Y enmascarada aún la frente,
Sucio, negro y pestilente
Con algazara infernal.
En las calles más sombrías
Que ya la tarde enlutaba,
A su término tocaba
El siniestro carnaval.

¡Escrito está que en la tierra
Todo pasa y se concluye!
Muere el hombre, la vida huye,
Los siglos van de ella en pos;
Y en medio de aqueste vértigo
Con que el mundo gira inestable
Sólo una cosa hay estable...
¡La alta justicia de Dios!

La campana conmovida
Lanzó un eco funerario;
En lo alto del campanario
Brilló un momento la Cruz;
Las turbas se dispersaron,
Cesó el rumor á lo lejos;
Y á los últimos reflejos
De la moribunda luz,

El ángel de las venganzas
Desde el gótico batiente
Asomó su calva frente
Y el mundo en tinieblas vió.

Asió entonces furibundo
La cuerda de la campana,
Y tomando forma humana
Con tal fuerza la agitó,

Que de un polo al otro polo
De la ciudad ciega, impía
Se oyó su voz que decía
del bronce santo á compás:
«Mortal que demente giras
En medio de los placeres,
«¡Acuérdate que polvo eres
Y á ser polvo volverás!...»

Y cuando al día siguiente
Las turbas al templo entraron,
Al sacerdote encontraron
Que en inspirada actitud
De pie ante el ara, uno á uno
En su cabellera riza
Iba poniendo ceniza
En forma de larga cruz.

Al par que les recordaba
Con voz profética y triste
Lo que el hombre más resiste,
Lo que le repugna más:
Aquel anatema impreso
Con horribles caracteres:
«¡Acuérdate que polvo eres
Y á ser polvo volverás!

TORCAL Y CHUECA

POLITICAS

La próxima lucha

Todos los partidos se aprestan y organizan para la lucha electoral que se avecina.

Y todos lanzan al público sus programas como plataforma desde donde conquistar votos, ó hacer ver que los conquistan.

Vamos nosotros, también, á esbozar nuestro programa con la sinceridad que nos es propia.

Que juzgue el pueblo los programas, y escoja:
«Queremos en la Religión la unidad Católica.

Deseamos amplia descentralización administrativa, completa autonomía regional.

Anhelamos Rey que reine y gobierne conforme á las leyes; con intervención del Reino junto en Cortes, y oyendo al Consejo en los casos que la Constitución determine.

Que las Cortes, compuestas de brazos representando clases, voten los impuestos nuevos, examinen las cuentas del Estado, intervengan en la formación de las leyes, expongan necesidades y dirijan peticiones al Rey. Que al terminar sus mandatos los procuradores en Cortes den cuenta de su gestión á sus comitentes. Que los procuradores en Cortes no puedan admitir merced alguna del Estado, no sólo durante el tiempo de su mandato, sino durante los cinco años siguientes á la terminación de aquél.

Que el Consejo, compuesto de los varones más eminente del Reino elegidos por el Rey, entienda en la Redacción de las leyes y de su dictamen. Queremos un Tribunal Supremo de Justicia inamovible.

Queremos que el Municipio y la provincia tengan vida propia.

Que sean electores y elegibles todos los varones cabezas de familia, sin tacha, que sepan leer y escribir y paguen contribución.

Que las provincias sean los antiguos reinos administradas por Juntas.

Podrá haber, en nuestro sistema, un gobernador general en la Provincia y un corregidor en el Consejo, no para administrar, sino para impedir abusos y descuidos de servicios importantes.

Queremos sólo los necesarios empleados, pero bien dotados, y sin que puedan ser removidos á no ser por justa causa y oyendo al Consejo.

Deseamos administración de justicia gratuita para los pobres, rápida en la tramitación, inamovible y bien retribuida en el personal.

Apetecemos la Instrucción pública y la Beneficencia, bajo la inspección eminente de la Iglesia, pagadas, mientras no logren restaurar su independencia, por la administración provincial y municipal.

Queremos que las sumas que cada comarca pague, exceptuando una pequeña parte para los servicios ge-

nerales del Estado, se inviertan en la misma comarca y en su beneficio.

Queremos la Codificación del Derecho civil, codificando lo vigente en las provincias con fueros propios y que éstos se respeten.

Aspiramos en industria á progresar protegiendo.

Deseamos ejército con poco activo y grandes reservas, bien pagado.

Aspiramos á enjugar la deuda, aun disminuyendo impuestos, suprimiendo muchos empleos inútiles y desenvolviendo nuestros veneros de riqueza.

Y aspiramos á una política firme, moral é inteligente, y hacer otra España al otro lado del Estrecho, guiando hacia allí nuestra emigración, y cumpliendo nuestra misión civilizadora y providencial »

Lo repetimos: que escojan los electores de entre todos los otros programas, el que en tan pocas líneas diga tanto como el que aquí dejamos esbozado.

REBEC.

¿Esto se va?

Sin tener el don de la profecía, ni menos el de la videncia, es á veces muy poco aventurado predecir lo futuro. Sucede de vez en cuando, que es preciso gran ingenio para vaticinar, pues no es lo mismo calendar las variaciones atmosféricas realizables á los cien años, que predecir la lluvia, cuando el horizonte está tan encajonado que casi es materialmente imposible deje de efectuarse así.

Pero es preciso advertir que si la predicción acerca la atmósfera puede resultar fallida debido tal vez á un cambio repentino en la orientación aérea, no pueden en modo alguno quedar incumplidos los vaticinios concernientes á convulsiones políticas y sociales, cuando aquellos se halleren basados en motivos suficientemente graves, porque al modo como es preciso el transcurso de muchos años para preparar tales trastornos, son de primera necesidad muchos años también y mucho tiempo y energía en los que gobiernan (y por ahí no parece la capa), á más de que la dinámica social se rige por otras leyes, no diré más fatales, pero sí más fijas y persistentes que la dinámica atmosférica.

Por estas razones me atrevo á apuntar lo que creo fatalmente sucederá en el cielo de nuestra Patria; que no es ya una nubecilla la que en su horizonte se cierne, sino nubes tremendas cargadas de fluido satánico que lo cubren totalmente, permitiéndonos solo vislumbrar un brillante astro, que es objeto de nuestro amor, porque constituye para nosotros la única esperanza.

Y vayamos al asunto.

Es tristemente sabido, que desde la anodina Restauración han pasado por el Poder los partidos conservador y liberal, partidos vergonzosamente revolucionarios. La historia de estos partidos, cuyas tremendas consecuencias vamos á sufrir, notorio es que ha sido la del *tira y afloja*, pero aflojar por 4 y tirar por 2, en interés siempre de los enemigos de Dios y de la Sociedad. Que esa política era el camino de la Revolución, suficientemente advertido estaba por Prelados avisados é ingenios ilustres. Pero si bien cada día, gracias á los gobiernos alfonsinos, se echaba leña al fuego de la convulsión anárquica y se engendraban y engordaban los buitres y leoncitos que tenían que desgarrar las entrañas de la Sociedad española, en cambio ni aquella se manifestaba claramente cual era ni en el grado en que tomaba incremento, ni estos salían de sus madrigueras. Era que el pueblo no estaba, al parecer de los revolucionarios, suficientemente corrompido aun y lo debidamente degradado; era que la Patria tenía un altar vivo en demasiados españoles; era que la fé de Cristo alumbraba intensamente á multitud de conciencias; que el buen sentido era aún el rey de nuestro pueblo, y por lo mismo era preciso, valiéndose de todos los medios, y contando con la impunidad más absoluta de los gobiernos, degradar, embrutecer al pueblo, arrancarle la fé, privarle de todo amor honesto y plausible, á cambio de sembrar en su corazón el germen de toda maldad y avivar las pasiones más bárbaras y vergonzosas. De modo que los gobiernos alfonsinos actuaron de mozaquete, que si bien no escala la pared del vecino, ayuda á escalarla, sirviendo de pedestal y guardian; no hicieron directa campaña contra la Religión, la Patria, la familia y la propiedad, pero permitieron á los llamados republicanos que carcomieran al pueblo á su antojo. He aquí la obra de los Cánovas. Vadillos, Pidales, etc. He aquí la obra de la Restauración *sevillana*.

Murieron los celeberrimos equilibristas Cánovas y Sagasta y con ellos murió el *doctrinarismo* ó, por mejor decir, empezó la agonía de este bicho. Los revolucionarios, engreídos ya por la consecución del sufragio universal, del jurado y la obra de destrucción moral que durante 25 años habían impunemente realizado, lo comprendieron. Los gobiernos franceses arreciaron en su obra de tiranía y persecución al Catolicismo, prometiendo dar eficazmente la mano á la Revolución española; he ahí por qué desde entonces vemos republicanos y socialistas dispuestos á recoger los frutos de su infernal labor.

Y para que se dieran cita todas las circunstancias, España vió sonrojado su rostro por la ignominia de contemplar como un hombre del temple de Moret era el que usufructuaba la herencia que legara Sagasta;

temible por su falta de juicio, su sobra de cobardía, desmedida ambición y fatuidad, anillo al dedo para los designios de la Revolución.

También hemos de notar, para hacernos cabal juicio de la situación actual, la significación de Maura, que si bien es atacable por infinidad de motivos, en cambio hemos de reconocer en él un algo, ó á lo menos lo parece, que le distingue de los demás doctrinarios y que por lo mismo, si bien da algún realce á su figura y le honra, por lo mismo le hace blanco de los ataques revolucionarios en contra de la suspirada armonía de los partidos *tunantes* y de los intereses de las instituciones. Tampoco es para despreciar la aparición de Lacierva en el campo político. Como su prestigio es relativamente grande y en él se hallan, pero más subidos, los caracteres que distinguen á Maura del común de los políticos liberales, inútil es apuntar la influencia que está llamado á ejercer en lo futuro.

Pero descuidaba insinuar otro aspecto bajo el que puede verse que un hombre como Moret sirve á maravilla para la República ó anarquía, que son una misma cosa con distintas denominaciones. Consecuencia del original modo de ser de este hombre, es que la primacía en la dirección y presidencia se la disputen otros muchos que si valen muy poco, siempre valdrán tanto ó más que el especial D. Segismundo. Y como hay que fabricar programas para disputarle á D. Segis la primacía y sea de moda el anticlericalismo y más de moda aún la falta de dignidad, se hace muy natural la creación de un partido alfonsino con tinte anarquista muy subido, que con la misma facilidad doble el espinazo ante las instituciones que queme incienso al altar de la República. Y este partido sirve á maravilla para los efectos revolucionarios y su actuación no hay que descuidarla para hacernos juicio exacto de la actual situación.

El primer toque de alarma, ó sea el primer aldabonazo de la Revolución fiera fué el proyecto de ley de Asociaciones. Esta ley fué la piedra de toque con que la Revolución contó sus fuerzas, puso á prueba la debilidad de D. Segis, la altivez de Maura y la doblez de Canalejas. Es verdad que á la vez este *aviso* despertó algún tanto del secular sueño á las diferentes clases católicas y vigorizó á la Comunión tradicionalista, pero la Revolución, amparada por la Francia jacobina y la internacional, quiso pulsar todos aquellos resortes, aún á trueque de la reacción que debía efectuarse en el campo católico, que fué más intensa de lo que en principio creyeron los liberales.

Con ocasión de ese proyecto de Ley pudieron los sectarios infamar á los Institutos religiosos y al clero, cohonestar á su modo las fechorías sangrientas, que después debían realizar, presentar al partido conservador y á su jefe Maura como déspota que se hacía señor de vidas y haciendas.

Cayó, después, vergonzosamente del poder el partido liberal y subió Maura, aquel que sería un *gran Ministro de un gran Rey*, pero que cegado por su doctrinarismo y apriorísticas concepciones y pretendiendo por otro lado esquivar como impertinentes é injuriosos los calificativos que los libertarios le aplicaban, cometió el gran yerro de dar á la fiera la más amplia libertad física, sintetizada en aquella pavorosa frase de "el pensamiento no delinque."

Maura creyó hacer buena política conservadora, dando muestras de un liberalismo casi exaltado, y Maura se equivocó; porque á las fieras solo el látigo las doma. Lo que para él era un resorte político, para los libertarios fué interpretado como señal de cobardía y por los católicos que en él creían, de claudicación, consiguiendo con ello que se apartara de su lado la mejor parte de las clases conservadoras y por otro, que arreciara más que nunca la difamación, la injuria y la propaganda nihilista.

Y reconoció más tarde su error político y de escuela para caer de nuevo en él. Me refiero al proyecto de ley contra el terrorismo. Vió, en efecto, que el pensamiento puede delinquir y vió también que sus aliados liberales nada influían para que cesara contra él la campaña sostenida en nombre de la libertad. Presentó, pues, el referido proyecto de ley, pero levantó tantas y tan farisaicas protestas, que Maura cedió para ver si por esta vez lograba con tal retirada lo que con su política liberal no había alcanzado. Y Maura se equivocó segunda vez, y la fiera cobró aún más ánimo y las más violentas y sediciosas peroratas se sucedieron con vertiginosa rapidez. La fiera había por segunda vez vencido al pretendido coloso; el mantenimiento de la Ley de Jurisdicciones y las peripecias de la Administración Local acabaron de confirmarle en su aserto; nada extraño, pues, que conceptuara llegada su hora de exterminio.

Mas aquel Maura, que había retrocedido ante las semanas tétricas, que antecedieron á la semana trágica, no habría retrocedido ante ésta última, lo creo así. Y si retrocedió fué porque le faltó aquel amparo que en aras á la Patria, debía de encontrar; amparo, que no encontró, como se lo predijo Mella. Los hechos nos inducen á creer que Maura presentaba la batalla á la Revolución.

Y ¿por qué allí donde debía de encontrar amparo, dió con el vacío? ¡Ah! Es que aquellas palabras *sotto voce* pronunciadas en el Congreso por los califas liberales, aquellos rayos que descargan en las alturas, aquellos salvajes gritos de la Europa consciente habían llegado á las alturas del Estado. Pero fuere lo que fuese, lo cierto es que la Revolución había vencido. ¡La anarquía gobernaba realmente dentro de una España mo-

nárquica! Y no era la Revolución vocinglera la que vencía, no; era la Revolución con tea y puñal. Y desde entonces sabe la Revolución, que vencerá cuando quiera, no por qué ella sea valiente, sino por qué los otros son cobardes. Hasta ahora la Revolución había tomado el pulso de los que gobiernan sin reinar; convenía que hiciese lo propio con el viceversa, y convenía, además, hacer el postrer recuento de sus fuerzas, pero recuento sangriento; pulsó y contó y vió que ningún obstáculo serio podía encontrar ante los poderes débiles.

Y probó más aún la Revolución; quiso saber hasta donde llegaba la ductilidad de D. Segis y el sectarismo de Canalejas. Y vió que una y otra cosa no tenían límites; comprendió cuánto le cabía esperar de ambos personajes y sus respectivas *harcas*. Y ahí tienen Vds. *los rayos de las alturas, los dinásticos de á canto de duro, los de los últimos sacrificios por la Corona*, los que estampan su firma al lado de Pablo Iglesias, los solidarios de apaches, los conferenciados de Soledad Villafranca, los apologistas del infame Ferrer, etc...

Y probó más aún la Revolución; no quedó satisfecha con que Moret burlase á su Dios, á su Patria y al régimen; era preciso que interpusiera su persona entre los asesinos y sus juzgadores. Los ahullidos de los apaches y gritos de las prostitutas, habían socavado los cimientos morales de la sociedad; pero no había bastante aún; era preciso que socavaran lo que es la salvaguardia del orden y amparo del honor patrio; era preciso que escupieran inmundos salivazo al heróico Ejército que prodigaba su sangre en el Riff; era precisa la reapertura de escuelas terroristas y amplia amnistía de los depravados, condenados como incendiarios, sacillegos, profanadores, ladrones y asesinos por la justicia militar; esto era preciso y á esto villanamente se quiere llegar.

Y tenemos en consecuencia de esto, el célebre discurso de Maura en el Senado en que sellaba las relaciones entre liberales y conservadores con «la implacable hostilidad». Mas continúa Moret al frente del gobierno, pero tambaleando, maniatado por anarquistas y republicanos, nombrando á celebrados diablos alcaldes de R. O., permitiendo que se haga la más descarada campaña contra la Patria, la Justicia y el Ejército mismo.

Pero Moret tiembla porque ve correrse la tierra á sus piés: Moret tiembla porque la Revolución le recuerda sus promesas y una honorabilísima clase le recuerda sus deberes...

Pero Moret tambalea, porque si no cumple la palabra empeñada le faltará aquello que le levantó y le mantiene; Moret tambalea, porque si cumple con su palabra, es muy probable que otros cumplan con los dictados del honor y su conciencia.

Moret tambalea y Moret es viejo y Moret es débil y Moret tiene que ajustar cuentas pendientes con la Patria. Moret no hará las elecciones, según en Madrid se dice.

Pero tanto vale que las haga él, como que las haga otro Califa; la mayoría que sacará el partido liberal será hija de Saturno: ridícula, efímera, sediciosa y atada al carro de la República anárquica. Ni Moret, ni otro compadre liberal cualquiera, ni todos á la vez ó sucesivamente podrán desgobernar un solo año abiertas las Cortes.

Digo esto pecando tal vez de optimista: el gobierno prisionero; una respetabilísima clase airada; ciertas instituciones vacilantes; un gobierno en medio de situaciones tan difíciles, un gobierno sin independencia, si este gobierno ha perdido el juicio, este gobierno no puede durar.

Y ¿quien puede dudar de que el gobierno ha perdido de vista la estrella polar? ¿Qué significa el hecho de no reprimir á los golfos barceloneses en sus campañas contra la Patria, la Justicia y el Ejército en los precisos momentos en que castiga á dignos militares por haber exteriorizado su desagrado tal vez justificado? El gobierno, en las presentes críticas circunstancias, aprisiona á un diputado de la Nación, por haber cometido, á lo sumo una simple falta. Y el gobierno no ve las consecuencias de ese mal paso. Es que al gobierno le falta el juicio...

Que hará, pues, este gobierno sin arraigo alguno, sin independencia, sin juicio? ¿Que le sucederá al partido liberal? Lo menos bochornoso que le puede pasar, es que después de algunas docenas de crisis totales y parciales caiga cubierto de infamia mayor, que la con que vió la luz. Esto es lo menos bochornoso, porque lo más probable es que, bien la Revolución, bien cierta clase social le presente batalla, que siempre equivaldrá á victoria... y entonces á escobazos será lanzado del poder. Porque de todos modos no podrá escaparse del callejón sin salida: la amnistía.

Pero dirá alguien: Verdad es lo que lleva V. apuntado acerca el partido liberal, pero precisamente para esos casos sirven á maravilla los partidos turnantes: será llamado el partido conservador. Bien, replicaré yo; si Maura retrocedió ante la Revolución, porque le faltó el calor que debiera de haber encontrado ¿quién cuerdateamente puede, ni siquiera sospechar, que lo encuentre mañana, cuando sea llamado al Poder? ¿Faltará acaso la salvaje gritería de la Europa consciente? ¿No volverán á amenazar los rayos á las alturas, y los dinastismos de á canto de duro? ¿Es muy difícil predecir el partido que tomarán los liberales y demócratas, en cuanto vean que dentro la Monarquía les es imposible gobernar; estos liberales y demócratas que sienten tanto amor á la Monarquía? ¿No habrá llegado la gor-

da en el caso improbable de que no haya llegado aún? ¡Ah! el caos.

Este es el concepto que de la situación política española tengo formado, basado en los hechos y razones apuntados. Ocioso sería insinuar el papel decisivo que en tales circunstancias, en interés de Dios y de la Patria á nosotros está confiado y que á satisfacción tenemos que colmar.

La ola anárquica arrastrará los dobles diques doctrinarios; y entonces la nación entera, consternada, dirigirá su vista y cifrará sus esperanzas en la gloriosa Comunión tradicionalista, llamada á ser la sepulturera de la Revolución española y cosmopolita, y la salvadora de la Patria.

DOCTOR VÉRITAS

¡VIVA LA CAZA!

De aguaceros desatados diluvial inundación anega de una región las campiñas y poblados...

—Bien, por sus pasos contados vendráse todo á arreglar, *mientras yo pueda cazar.*—

A banderas desplegadas, exigiendo su tributo, invade el hambre y el luto de los pobres las moradas...

—Las clases desheredadas no deben penas pasar, *mientras yo pueda cazar.*—

Buenos hijos á millares, porque á morir no se avienen, que dejar forzosos tienen de su patria los hogares...

—No importa que tras los mares vayan ellos á emigrar, *mientras yo pueda cazar.*—

Cuadrillas de bandoleros saquean sin aprensión la hacienda de la nación con disfraz de caballeros...

—Aunque la dejen en cueros, nada me debe almar, *mientras yo pueda cazar.*—

Las naciones extranjeras van buscando en su codicia cercana ocasión propicia de asaltar nuestras fronteras...

—Eso son vanas quimeras en que no hay que cavilar, *mientras yo pueda cazar.*—

Falto el pueblo de la fe que heredó de sus mayores, hacia un abismo de horrores abocado ya se ve...

—Por abocado que esté, no lo conviene mentar, *mientras yo pueda cazar.*—

Vividores sin pudor socavan con ciego encono sin tregua el Altar y el Trono, que son de España el honor...

—No importa que su labor socave Trono y Altar, *mientras yo pueda cazar.*—

Del caos del socialismo sube encrespada la ola y fanático enarbola su pendón el anarquismo.

—Nada importa á mi egoísmo que vaya todo á rodar, *mientras yo pueda cazar.*—

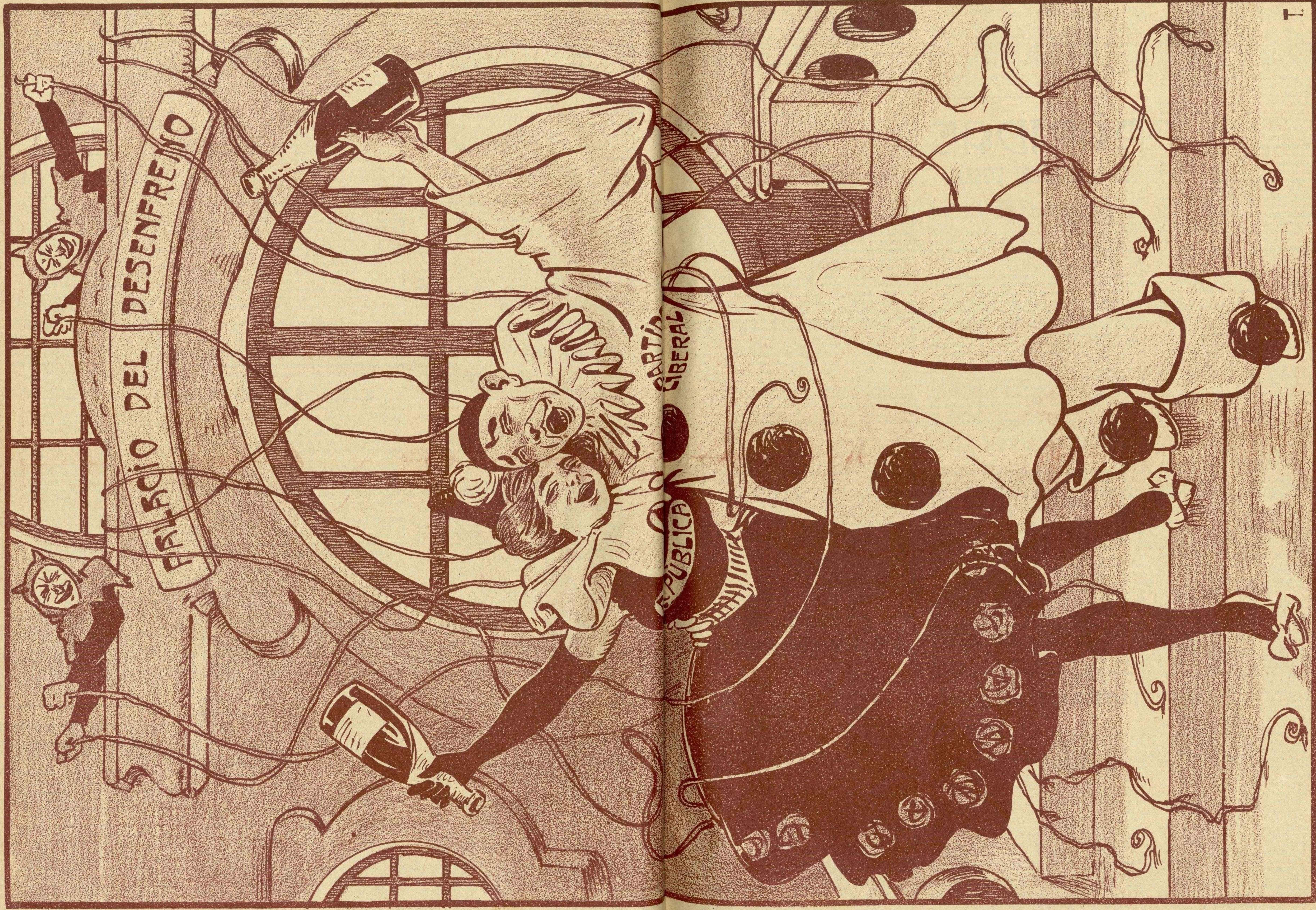
ASCANIO

¡Hay que formar hombres! ¡Hay que formar católicos!

II

Progresiva descristianización

—He meditado respecto las afirmaciones hechas por usted en nuestra anterior conversación; no hallo exageración ni falta de fundamento, y las he visto pregonadas en periódicos serios por personas sanas y pensadoras; además, los hechos son pruebas de confirmación harto elocuentes. «No hay hombres, no hay católicos» es la exclamación que se oye por todas partes; con lo cual se quiere significar que, relativamente, hay pocas personas de carácter, que hay pocos católicos de pura cepa. Pero lo que yo no acabo de entender es que en una sola generación haya progresado tanto la descristianización, habiendo sido siempre cristiana la gran mayoría de las escuelas y constante la predicación cristiana, oral y escrita. Además, se han fundado y se sostienen muchos institutos de beneficencia y de educación. Estos medios bastaron á nuestros padres para ser buenos cristianos en general, y abundantes las personas de carácter, como consta en la historia.



CARNAVAL DE 1910

Borrachos como una sopa, ahí los tencís. ¡Qué asco!
sin vergüenza y sin pudor, ¡Vuelve la cara, lector!

T.

Repito que no lo acabo de comprender, teniendo, como tienen, la Cruz de Cristo y el Evangelio la misma virtud divina.

—¡Oh, amigo mío! Y cómo me da usted materia para muchas conferencias importantes, con lo que acaba de exponer. Es asunto palpitante que conviene dilucidar; es úlcera maligna que exige cauterio y remedios muy enérgicos para evitar la total infección. Venga, venga; sentémonos un rato en esa solana, á cubierto de las poco agradables caricias del cierzo, y empezaremos á embestir tan importante tema.

Así como el médico, si clava el bisturí es por necesidad, y el enfermo razonable no se enfada por ello, así espero que nadie se ofenderá por decir la verdad, ya que la salvación del enfermo social lo exige.

Empecemos con alguna comparación para mayor claridad. Un día conversando con un labrador que estaba sulfatando su viña, me decía: «Antes de venir la maldita filoxera, daba gusto el cultivo de la viña; con poco trabajo producía mucho, aun en tierras malas y pendientes; pero ahora es una viña muy señora. Quiere buena tierra y muchos cuidados, y el vino flojo; plantar vides americanas, injertarlas, sacar vástagos, azufrar y sulfatar varias veces; combatir vídium, mildew, black-rot, antracnosis, piral, altira, filoxera y otros demonios. Es decir, que uno tiene que estar siempre encima para defenderla de tantos enemigos; y aun dicen agricultores de nota que la viña está herida de muerte.

—¿Y de qué le parece que proviene todo esto?

—¡Qué me sé yo! Tal vez sea porque las plantas han degenerado como las personas. Yo recuerdo que antes los labradores casi sólo comíamos vegetales, pues en el pueblo sólo se mataba un carnero cada ocho días, y no obstante éramos fuertes y de vida larga; ahora hay siete carnicerías en el pueblo que matan cada día, y mesas de gallina y muchas cabras y muchas vacas, y todo el mundo se queja de debilidad de estómago y de los nervios.

—Pues bien, los tiempos han cambiado, las costumbres también, y los enemigos que hay que combatir son mayores, y por lo tanto hay que buscar nuevos remedios y nuevas armas.

Hay que combatir el vídium del mal ejemplo que se recibe en las casas y en las calles; el mildew de la pornografía, del cinematógrafo, del teatro, del baile y otros espectáculos públicos; el black-rot de las conversaciones inmorales y antirreligiosas que se oyen en los cafés, tabernas, ferrocarriles, calles y en todas partes; hay que combatir la antracnosis de la lujuria que roe y pudre la juventud, y tantos y tantos reptiles é insectos que se ocupan en morder, envenenar y corromper á la pobre infancia, á la juventud y á toda la humanidad. Y sobre todo, amigo mío, hay que combatir contra la devastadora filoxera, contra la asoladora langosta de la mala prensa, salida del averno con amplias facultades otorgadas por los gobiernos para minar las bases sociales, para convertir á la sociedad en un manicomio, en una cafrería, y llevar al infierno á millones de almas.

Entre los muchos argumentos que demuestran la existencia del infierno, me convence á mí el de su necesidad y justicia para castigar á los autores de la mala prensa, la más terrible de las armas de perdición inventadas y propagadas por el ángel rebelde. Pues bien, con lo apuntado hay bastante para deducir que una gran parte de maestros, sean ó no seglares, forjados á tenor de las antiguas necesidades, no se han puesto hoy á la altura debida para formar un plantel de hombres y de católicos del todo resistente á tantos enemigos que nos combaten por todas partes con armas modernas de gran fuerza destructiva. De ahí el que yo afirmo que hay que formar hombres, que hay que formar católicos, y que, por lo tanto, hay que formar antes buenos educadores para poder luchar con ventaja contra los enemigos de la religión, de la patria y del orden social. El adiestrar soldados viviendo en paz, el formar marina para navegar por el puerto en mar tranquila, es cosa fácil; pero el formar soldados para la lucha continua y sangrienta de hoy y luchar contra enemigos que disponen de los mejores armamentos; el formar marinos para navegar por mares alborotados, de encrespadas olas, llenos de escollos y de submarinos y de torpedos destructores, es esto muy difícil. Por esto es de urgente necesidad que en las Normales y Seminarios se formen educadores apóstoles pertrechados con los más potentes y modernos armamentos científicos, cristianos, sociales y agrícolas, para hacer retroceder el mal y propagar el bien; para formar un vigoroso plantel de hombres y de católicos aptos y resistentes á todos los enemigos de Cristo y de la sociedad. Por esto digo y repito y seguiré clamando, que es necesario que los ricos que deseen contribuir á la salvación social y á la propia han de emplear parte de sus capitales para la sólida educación cristiana, social y agrícola. En Barcelona funciona ya una Escuela con el gran plan de formar un buen plantel de Educadores.

No me cansaré jamás de repetirlo: los ricos vienen obligados á destinar parte de su riqueza al sostenimiento de buenas escuelas y buena prensa. Lo deben hacer por deber y por conveniencia. Yo sé de algunos ricos que mandan sus capitales á los bancos extranjeros para librarlos de los anarquistas. A tales capitalistas les valiera más emplear una pequeña parte de sus riquezas en evitar la formación de esos mismos anarquistas. Y yo les pregunto: ¿de qué os servirá asegurar vuestros capitales si perdéis el alma por el incumplimiento de vuestro deber? ¿No seríais más cuerdos y previsores empleando algo de vuestro patrimonio para

salvar la religión y la patria, y, en consecuencia, salvaros á vosotros mismos?

Veo, amigo mío, que el sol se despide de nosotros, abrazándonos con sus últimos rayos, y que los tordos buscan ya su refugio en donde pasar la fría noche. Busquemos también nosotros el nuestro, aplazando para otro día el importantísimo asunto de la *Mala prensa filoxérica*.

UN SEMBRADOR.

RÁPIDAS EL CATOLICISMO LIBERAL

En todos tiempos y hasta la hora presente, siempre se ha combatido el liberalismo católico, por ser más fuerte que el liberalismo radical.

El católico liberal, ama á la Iglesia y ama la libertad; pero dando á ésta una latitud tal, que pasa los límites de la verdadera libertad: dan derechos al error y los equiparan con los que solo corresponden á la verdad.

El católico liberal procura definir con precisión los términos de su liberalismo, usa de cierta prudencia que lo hace callar, ó á lo menos, disimular las consecuencias de su doctrina. El es celoso de los derechos de la Iglesia, pero en su respeto por los del Estado, los separa y cree encontrar en ese divorcio la mejor garantía para el derecho de ambos poderes. El católico liberal olvida la historia, afecta desconocer las tendencias del poder civil, no toma en cuenta las vicisitudes humanas, se encastilla en el ideal de una teoría que en la práctica es la negación de lo que desea el sentimiento más íntimo de su alma. Afirman la completa secularización, la independencia absoluta de la sociedad civil, olvidando que es un artículo de nuestra fe católica, que Jesucristo y su Iglesia ejercen su divina autoridad en el orden religioso y moral, sobre todas las sociedades, como sobre los individuos y que las sociedades tienen la obligación de reconocer la autoridad de Jesucristo, de la Iglesia, en su existencia y en su acción, así como los individuos han de confesarla interior y exteriormente. Creen ser católicos en religión y liberales en política, y no ven que siendo la religión la base social, no se puede prescindir de ella al tratar de los derechos y deberes de la sociedad civil. Los católicos liberales, al capitular con el error; creen favorecer los intereses de la Iglesia y aun asegurar su libertad. Error gravísimo, pues debieran confiar más en la asistencia de Jesucristo y en la protección divina, que en los triunfos que esperan de una alianza criminal con los encarnizados enemigos del catolicismo.

No ignoro que hay unos pocos liberales honrados, que condenan los malos frutos del árbol del liberalismo, que ellos tratan de cultivar regándolo con las aguas de sus ilusiones del espíritu. Creen servir á una causa justa y la sirven hasta haciendo justicia á sus adversarios; pero tanta honradez y lealtad, y cuanto se quiera, no justifica la doctrina que profesan: ellos proceden así, no como liberales, sino á pesar de ser liberales; pero las doctrinas deben juzgarse por los principios y por sus consecuencias, y á ellas nos atenemos los católicos para condenar y combatir con todas nuestras fuerzas la doctrina liberal mestiza, por incompatible con nuestro criterio íntegro y modo leal de ver y entender en esta materia, que de no ser así, seríamos responsables de las consecuencias funestas que de ello se derivan.

SILVIO

¡Arriba los corazones!

A LAS JUVENTUDES

Hay dos cosas que hacer: huir de los pesimismo y pensar que después de la catástrofe social que llega habrá un nuevo mundo, habrá una aurora resplandeciente, que ha de llevarnos á una sociedad restaurada, y que cuanto más resistencia oponamos á la revolución, la revolución será menor; que no será igual la catástrofe en todas partes, porque variará según la resistencia social que encuentre. Si la resistencia social es mucha, la revolución social será pequeña, y la restauración será fácil. Tengamos puesta la vista en esa ciudad que llega, y entonces el día en que sintamos sobre las hojas secas de la selva los pasos acelerados de la manada de los tigres y de los leopardos de la anarquía, en cada grieta, en cada arista, entre las ramas entrelazadas, habrá fusiles que descarguen fuego sobre aquellos que representan el trastorno del orden social, como la suprema fórmula del derecho, que se levanta airado para ametrallar á la barbarie.

Cuando eso suceda no estaremos inermes, estaremos prevenidos; á tiempo lo decimos, que se sepa; y hemos de procurar que cuando ese momento llegue, por el deber que hemos contraído y que ha sellado con sangre

en el campo de batalla tres veces nuestra Comunión, hemos de ir como el R... dice: á la vanguardia en esa protesta viril, y debemos presentar el pecho delante de todos, y que nuestra bandera vaya desplegada la primera y al ir la primera llevará las demás detrás, y esas banderas tendrán que replegarse y reconocer como única enseña aquella que va delante de todos en la vanguardia de los combates y en la lucha contra la revolución.

Hagámoslo así; estemos prevenidos; aprovechemos esta pausa fugaz que no se refiere más que al orden material.

Y á esa gloriosa juventud, que he admirado en Cataluña y Navarra, que ahora revive en Asturias ¿qué he de decirle? Que ese ideal cristiano, ese ideal de la sociedad española, el que simboliza y representa todas nuestras tradiciones. le tengan siempre delante de los ojos, como su estandarte; que cada uno se considere como si fuera el abanderado que le lleva y que tiene la obligación de envolverse con él, como en un sudario, y no entregarle al enemigo más que cuando el enemigo pase sobre su cadáver.

Hacedlo así; tened esto presente y no os importe que por las circunstancias y por los tiempos adversos os quedéis sin bienes de fortuna y tengáis que dar libelo de repudio á todas las alegrías y á todos los beneficios del Poder. ¿Qué os importa que seáis mendigos? Con tal que sea alto el ideal y el esfuerzo para conseguirlo no importa que se abata la riqueza y que seamos mendigos, que si los mendigos son caballeros, no importa que los caballeros sean mendigos.

Y fijos los ojos en este ideal, luchando en toda clase de combates, adiestrándonos para la pelea, renunciando á todo aquello que pueda ser división, que pueda engendrar orgullo y vanidades que dividen, poniendo por delante siempre la abnegación y el sacrificio, y postergando y maldiciendo todo lo que signifique egoísmo y ambición, nosotros no debemos tener más que una; la de ser los primeros en el camino del sacrificio y los últimos en la recompensa.

Cuando esto tenga el corazón y en la voluntad, cuando adiestrados así para el combate veamos que una nube sombría se levanta en el horizonte, y que al fin el rayo de la revolución estalla y cae sobre los alcázares y sobre las cimas más altas; cuando veamos consternadas á las clases sociales, chocando unas con otras; cuando parezca que hasta las cordilleras cambian de asiento y los valles se levantan á las cumbres y las cumbres se abaten hasta los valles; cuando veamos que la sociedad entera es como un cráter que lanza humo y llamas y todas las gentes estén espantadas creyendo que empieza una época milenaria en que la tierra va á desaparecer y se va á desgajar el planeta, nosotros, que sabemos que nuestra causa, por ser de Dios, no ha de perecer, fijos los ojos en la bandera, seremos los únicos serenos entre todo lo que zozobra, los únicos tranquilos entre todo lo que peligrá, y como un grito que nace del corazón, como un deseo ahora, como un grito después, diremos al Caudillo:

Señor, una palabra de aliento; que no venga nunca, nunca del palacio del destierro una palabra que pueda enervarnos. Ya sé que no viene nunca; pero queremos que vengan palabras de aliento, palabras de lucha, palabras de combate; y en el momento supremo en que la sociedad vacile sobre sus cimientos, añadiremos: Señor, la hora de Dios llega ya; te cita la Historia, arriba los corazones y los hombres para salvar una sociedad que se desploma...

JUAN V. DE MELLA

Tristes recuerdos

Recuerdos de lo pasado y acontecimientos recientes, dan mucho que meditar, ya que son las horas tristes de la patria...

Bien lo dijo De Maistre: *Las enfermedades, una vez producidas se propagan, se complican y se convienen por la más fuerte afinidad, de manera que podemos sufrir hoy la pena física de excesos cometidos hace un siglo!* Qué verdad tan concreta la de De Maistre! Cuando con mano firme había que castigar á los verdaderos culpables de los sucesos de Julio, se pretende dar á muchos la libertad y arrancar de las manos de la justicia á los canallas, que llenaron de oprobio al mundo civilizado por sus actos salvajes propios sólo de gente sin Dios ni Patria.

España se siente desde hace tiempo subyugada por gobiernos débiles y nefastos, pero día ha de venir en que el pueblo, ese pueblo infortunado alzará su cabeza y arrojará á la basura á tantos vividores políticos que después de robarle la fe le han arrojado á la miseria con sus dilapidaciones y concupiscencias.

No hay que dudarle, la campaña que en estos últimos días vienen haciendo los sicarios del siglo XX, es el preludio de la que se avecina. ¡Pobre España! Desea luz, y está sumergida en espantosas tinieblas; pero se acerca cada día más, el día de su completa salvación. Los sucesores de los que un día triunfaron en los campos de Numancia y Sagunto y Zaragoza y Gerona, Pavia y Bailén la arrancarán de manos mercenarias, y el sol purísimo de una verdadera libertad resplandecerá

en el horizonte y un segundo Jaime el Conquistador le retornará grandezas pasadas y hará que brille con todo su esplendor el sol de la libertad cristiana y tradicional.

PEDRO EL ERMITAÑO

Sabadell, Enero de 1910

El rico y el pobre

Cuento de Grim

Tras una vida llena de azares y de trabajos, falleció un pobre aldeano, y su alma dirigióse inmediatamente al cielo.

Coincidiendo con esta muerte, ocurrió la de un noble y poderoso caballero, cuya alma tomó el mismo camino que la del aldeano.

Juntas llegaron ambas á la puerta del cielo, y San Pedro, previsto de las correspondientes llaves, abrió y dejó pasar primeramente al alma del poderoso, haciendo caso omiso de la del aldeano que se quedó arrinconada en un lado.

Cerró la puerta el Apóstol guardián, y el alma del infeliz aldeano escuchó los cánticos de alegría y las regadas músicas con que en la gloria se recibía á la del poderoso señor.

Cuando cesaron las músicas, el alma, que tan paciente esperaba, volvió á llamar, y San Pedro acudió diligente á franquearle la entrada.

Lo mismo el Santo portero que los ángeles recibieronle afablemente; pero no hubo cantos, ni músicas, ni ninguna de aquellas celestiales armonías con que se solemnizara la entrada de la primera.

Entonces el alma del aldeano se dirigió á San Pedro y le preguntó:

—Decídme señor: ¿en qué consiste que el poderoso ha sido tan ostentosamente recibido aquí, y al pobre no se le festeja? ¿A caso reina en este lugar la desdichada parcialidad que existe en la tierra?

—No tal, repuso el Santo Apóstol. Tú eres tan grato á nuestros ojos como todos los buenos. Para nuestro cariño no hay preferencia de ningún género y tú vas á disfrutar de todos los goces que á los que obraron bien reserva el paraíso; pero como pobres desgraciados como tú vienen todos los días, y poderosos entran solamente una cada cien años, justo es que celebremos con tanto regocijo su llegada.

X.

MADRID:BARCELONA

Madrid

—El señor Mella ha teleografiado á *El Correo Español* participándole que el señor Duque de Madrid ha marchado á Gardone al objeto de pasar una temporada al lado de su hermana doña Beatriz.

No regresará á Frodhorf hasta después de la época de los fríos.

Don Jaime se propone emprender otros viajes, no siendo extraño que en breve se trasladase á Roma.

—El inquieto Conde casi á diario visita el palacio de Oriente.

Estas asiduidades son, tratándose de Romanones, más sospechosas por la razón de que parten de un cortesano que siempre tuvo el prurito de frecuentar poco el alcázar. Este cambio de procedimientos ha producido cierta alarma entre los moretistas.

—Pretendiendo explicar el hecho de que entre las listas de los favorecidos por las recompensas y honores prodigados en estos últimos días no figure el nombre de un solo artista español y si el del italiano Titta Ruffo, han dicho los oficiosos que no se debe ver en este detalle otra intención que la de corresponder de alguna manera á la cooperación de Titta en la velada musical que se celebró en el Palacio de Oriente en obsequio de los señores Battemberg.

—El general Marina ha comunicado al Gobierno que se halla muy satisfecho por las recompensas que ha recibido.

Parece que hasta que esté ultimado el plan de fortificaciones en el Rif, no regresará á la Península dicho general.

—De todos puntos de España se reciben noticias de que los carlistas se reorganizan, preparando actos de propaganda.

En Valencia se constituirá en breve un Juventud Tradicionalista.

En Valladolid prosiguen con actividad los trabajos para la celebración de un mitin regional.

En Bilbao la Juventud Tradicionalista tiene en proyecto varios actos de propaganda, entre ellos una importante velada en el teatro de Arriaga.

—Vuelve á hablarse de la formación de una coalición

de las derechas para luchar en las próximas elecciones contra los elementos avanzados.

En algunas regiones puede ya darse como constituida dicha coalición.

—Persona autorizada ha dicho que el Gobierno español ha recibido indicaciones del Gobierno francés para extremar la vigilancia en las costas de Marruecos, al mismo tiempo que hace á España el ofrecimiento de ejercer esa vigilancia así como el reconocimiento de los barcos en Marruecos por Francia, caso de que España no esté en los actuales momentos en condiciones de llevar á la práctica estas medidas, que están consignadas en el Acta de Algeciras.

—Aumentan las rivalidades entre los conservadores y los liberales.

El Gobierno se propone hacer una guerra implacable á los candidatos conservadores que se presenten en las próximas elecciones generales.

Barcelona

—En el local de la Academia de la Juventud Católica de esta ciudad celebróse un acto de propaganda esperantista organizado por el Comité Regional de la Unión Universal Católica Esperantista.

Las clases serán dos, completamente independientes una de otra, y gratuitas, en esta forma: Todos los martes laborables, de siete á ocho de la noche, empezando el 1.º de Febrero, y á cargo del Rdo. don Claudio Planell, y todos los viernes, también laborables, de nueve á diez de la noche, empezando el 4 de Febrero, á cargo de D. A. Más.

La matrícula estará abierta en la secretaría de dicha entidad (Puertaferriosa, 12, principal), cualquier día laborable, de cinco á ocho de la tarde.

—El capitán general Sr. Weyler, que como es sabido cayó del caballo y sufrió algunas contusiones, se halla ya restablecido casi completamente. De ello nos alegramos.

—Hace pocos días falleció en esta ciudad el diputado provincial por Vich señor Badía y Andreu. Era el decano de los diputados provinciales, pues desde hace 30 años representó el mismo distrito. Solo dejó de serlo en una legislatura, pero para ser diputado provincial por uno de los distritos de Barcelona, y en otra, por haber salido diputado á Cortes por Vich.—D. E. P.

—Una comisión de señoras ha visitado al Gobernador para protestar contra la reapertura de las escuelas laicas.

También le ha visitado la Junta directiva del Amparo de Santa Lucía para formular igual protesta y para invitar al Gobernador á que visite el benéfico establecimiento.

—El éxito mayor del mitin del Tivoli consiste con haber interesado á las señoras en favor de la acción católica en el terreno público, la que se proponen secundar de una manera permanente. Con este objeto se reunieron el viernes muchas de ellas en la sala de Juntas de la parroquia Mayor de Santa Ana, habiendo acordado constituir una Asociación denominada Liga de Señoras para la Defensa Social, á imitación de lo que se ha hecho en Bilbao y otras capitales de España, donde funcionan con gran éxito estas instituciones.

—El señor Cambó ha declarado en Madrid que no ha pensado en fundar el partido regionalista antes de las elecciones. Estima que dicho partido debe surgir en el Parlamento después de un debate, constituyéndolo todos aquellos que demuestren con su intervención en dicho debate hallarse decididamente orientados en el sentido de la nueva política que preconiza el leader de la Lliga.

—El Sr. Gobernador, indignado ó haciendo ver que lo estaba, lanzó ante los periodistas sapos y culebras porque los periódicos han venido á decir que en Barcelona se jugaba á los prohibidos de una manera escandalosa. Y tronó contra la reacción, y, sobre todo, contra los conservadores, señalando ciertas concomitancias entre ellos y los anarquistas. Pero nos parece que el gobernador, ante el clamoreo general que sus palabras arrancaron, huye el cuerpo ahora, porque ha dicho últimamente: «Jamás aludí al partido conservador, sino á ciertos elementos del mismo.»

FOGONAZOS

Un tal García Faria—apellidos *sobradamente* conocidos, en Barcelona, y Cataluña—ha publicado un artículo en el órgano de la gente cursi de Barcelona «El Noticiero Universal», en cuyo artículo se pretende justificar los vandalismos de Julio, presentándolos como una consecuencia lógica de los actos de intolerancia de los católicos.

No me extraña: van á verlo.

1.º Un sujeto—de apellido muy parecido al del autor del artículo—justificaba el asesinato, porque entendía que *podía matar* al que ofendiese su honor.

2.º Otro sujeto—también de apellido muy parecido al del autor del artículo—defendía unos honorarios mo-

rrocotudos, que parecían un atraco, porque los creía justos...por la sencilla razón de no haberlos fijado previamente. Es decir, como no habían fijado precio sobre unos...zapatos, se permitió presentar la cuenta á su cliente, contándole, por los zapatos, 100,000 duros.

Y si hay...frescos así, ¿no puede haber otro fresco, un tercer Faria, que legitime los hechos de Julio por el hecho de que un orador ¡6 meses después de los crímenes! use un lenguaje más ó menos enérgico en un mitin católico?

La *frescura* del Faria...fresco, la comprendo: de raza le viene el ser galgo...

Y la *frescura*—por no decir sinvergüenza—de «El Noticiero Universal» también.

Recuerdo, hace pocos años, que el Sr. Obispo Peris Mancheta, prohibió las representaciones de el drama Juan José.

Y «El Noticiero Universal», cuyo director es hermano del Sr. Obispo, hizo la siguiente marranada:

Publicó, en una misma página, la prohibición del Sr. Obispo, Peris Mancheta, y á renglón seguido, el anuncio del drama Juan José, que se representaba, si mal no recuerdo, en Eldorado.

Así son ciertos diarios, y así son ciertos católicos; tienen una religión y un solo amor: *la peseta*

Asegúrase que de la conferencia celebrada entre D. Melquiades Alvarez y el Sr. Moret ha surgido la suspensión de varios Ayuntamientos conservadores de Asturias, siendo sustituidos por elementos melquiadistas.

Esa es la democracia y esa la honradez política de esos hombres.

Cuanto más liberales, más déspotas.

En Manresa, dará mucho qué hacer el gobierno municipal del Alcalde de R. O. y jefe lerrouxista señor Fius. El amigo de los criminales de Julio se cree que Manresa es una merienda de negros.

Los amigos del alcalde lerrouxista, presentaron una proposición pidiendo la amnistia para los *heroicos* vándalos de la semana trágica.

El carlista Sr. Gomis, propuso la siguiente enmienda á la proposición.

«Se exceptúan de esa gracia los procesados por delitos comunes, como son robos, incendios y asesinatos»

El alcalde, para dar gusto á los suyos, cometió un acto de despotismo: hizo votar la proposición, pero fué rechazada por 12 votos de la gente honrada por 11 votos de los amigos de los ladrones, incendiarios y asesinos. Se pasó á votación la enmienda del Sr Gomis y fué aprobada del mismo modo.

En la galería, algunos sujetos que todo Manresa conoce por sus fechorías y manera deshonrosa de vivir, hicieron manifestaciones de desagrado. Eran unos cuantos compañeros del *honrado* representante del Gobierno.

Correspondencia

D. J. Bello Martínez: Mandé los dos almanques.—D. Juan Tomás, de Pinos: Cobradas las suscripciones de usted y los Sres. Cabanas, Valsellas y Font.—Don Severiano Iurrita: Recibí libranza.—Viuda de Juan Díaz, Pamplona: Recibí la liquidación de Diciembre y póliza.—Círculo Tradicionalista de Eibar: Mandé dos fotocomos.—D. Tomás Aguirre, de San Sebastián: Mandé Heroína de Castellfort.—V. de Díaz Rodríguez: Queda suscrito el P. Arellano, y le mandamos los números y almanaque.—Rdo. D. H. Ribera: Pagado hasta fin de 1910.—D. J. M. Abaira: Recibí importe y mando Esbozos y postales.—D. M. Royo, Tudela: Mando 2 fotocomos.—D. M. Ferrán, de Reus: Mandamos 40 números.—Rdo. D. Ramón Murillo: Recibí importe y mandé los números pedidos. Le escribiré sobre lo otro.—Corresponsal de Murcia: Aumentamos el paquete en las condiciones que usted indica.—D. N. Massaguer: Recibo libranza por pago 1910.—Rdo. Bra. Baquer: Recibí pago 1910 y enviados números del corriente.—D. José Ramón García: Recibo pago 1910 y mando postales. Con los 13 meses y lo demás, saldada cuenta.—D. Pedro Arce, Logroño: De nuevo le mando dos ejemplares «Heroína» certificados, por no exponerme á que se pierden segunda vez.—Don José Raullet de Vich: Mande: «Heroína» y núm. 1 del Titas.—D. Emiliano Melgar, Pbro: Recibí importe 1910. Gracias por sus deseos y felicitaciones. Tenemos grandes esperanzas.—D. Francisco Ferrandiz (hijo), Valencia: Mando las postales certificadas.—D. Ramón Mateu, de Llardecans: Recibí las 17 pesetas. Pagado 6 meses hasta fin Junio, los Sres. Mateu, Masip y Bonastre, y la del Sr. Riñol á «El Mestre Titas».—Mandé postales y Esbozos Programa.



EL DISFRAZ DE DON MELQUIADES

—Yo, que derramo la miel
á raudales, por la boca,

vestido así ¿puede haber
alguno que me conozca?